



# MISA Y MESA FRATERNAS EN EL COLEGIO S. AGUSTÍN DE MADRID

De un tiempo a esta parte se han puesto de moda las *comidas de empresa* con motivo de las Fiestas Navideñas o lo que es lo mismo: la invitación gastronómica que el dueño de la oficina, la fábrica, el banco... hace a sus empleados. Ello suena muy bien, máxime si el negocio va viento en popa. Pero este refrigerio queda incompleto, le falta algo. Sí, porque el hombre es alma y cuerpo, carne y espíritu, y ambas partes necesitan ser alimentadas. Los religiosos agustinos hacen también los honores a la mesa en esos días con esa comida “*empresarial*”, pero subsanando la antedicha deficiencia con la celebración de la santa misa.

En efecto, el lunes, 28 de diciembre de 2015, día de los Santos Inocentes y, por qué no, de las *inocentadas*, tuvo lugar este doble evento, al que asistieron 70 personas entre sacerdotes, hermanos-no clérigos y profesos de Los Negrales. El acto comenzó a las 13,00 h. con la Eucaristía presidida por el P. Provincial, Agustín Alcalde, al que acompañaron en el altar diversas autoridades agustinianas, tales como el Asistente General, P. Luis Marín, el Presidente de la Federación, P. Domingo Amigo, los superiores de ocho comunidades, incluido el P. Agustín Bécares, que llegó con la meta cerrada...

La ceremonia religiosa, a pesar del catarro del “jefe”, que necesitó humedecer varias veces la garganta con sorbos de agua, resultó brillante. A ello contribuyó, además del misterio eucarístico, la hermosa y profunda introducción del P. Juan Antonio Muñoz, las preces de “Chule”, las ofrendas de la vela, la estatuilla del Niño Jesús (excesivamente crecido), el dinero de la colecta, cuyo beneficiario será el colegio *San Agustín* de Santa María, Catamarca-Argentina, la acción de gracias de Enrique y, cómo no, el sermón del presidente, compuesto con materiales de la Navidad, de los Santos Inocentes, del Jubileo de la Misericordia... La música corrió a cargo de Luis, Javi y Jose, estudiantes del Seminario Mayor “*Tagaste*”. El resto ayudamos.

En tres momentos distintos de la eucaristía se tuvo un recuerdo especial para los seis hermanos fallecidos en 2015 (PP. Herminio de la Red, Antonio Macía, Francisco Madrigal, José López, Humberto Fernández y Fray Ángel Miñambres). La memoria se extendió también a los familiares de los religiosos. La Misa finalizó con la adoración del Recién Nacido y el canto de los villancicos. (Cuando al día siguiente estaba escribiendo esta crónica, llega la noticia de la defunción del P. Manuel



*Adoración del Niño Jesús en el encuentro de Navidad.*

*Fernández*, el abuelo de la Provincia de España (101 años, a punto de 102). Está claro una vez más, que las rosas siguen creciendo al lado de las espinas. Descanse en paz).

Y tras la misa, a las 14.00 h., tuvo lugar la comida fraterna en el comedor de los alumnos pequeños. El recinto estaba plagado de adornos infantiles y navideños, no faltando entre ellos las flores rojas de Pascua. Uno, sin que viniera muy a cuento, se acordó de la frase evangélica: “Si no os hicieréis como los niños, no entraréis en el reino de los cielos”. El ágape estuvo a la altura de las circunstancias, es decir, fue *bueno, bonito, ¿barato?* y acabó con el consabido brindis en boca del P. Provincial. La gente debió sentirse cómoda las dos horas que duró el agasajo culinario, ya que durante el mismo cayó un chaparrón fuerte de agua y nadie se dio por enterado.

Terminamos constatando dos realidades: La primera, que debido no sé si a la crisis económica, a la religiosa o acaso a las dos, cada año viene menos gente a este evento humano-espiritual. Y la segunda, que asisten más personas a la comida, que a la misa. En esta ocasión los asistentes quedaron bastante lejos del centenar de años anteriores.

**P. José Villegas Delgado**